

¿Ver para
creer?

El relato: Juan 4: 43-54

**Historias
reales
edificantes**

Texto clave

«Jesús le contestó: “Ustedes no creen, si no ven señales y milagros”. Pero el oficial le dijo: “Señor, ven pronto, antes que mi hijo se muera”. Jesús le dijo entonces: “Vuelve a casa; tu hijo vive”. El hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue».

(Juan 4: 48-50)

Más luz

«El noble quería ver el cumplimiento de su oración antes de creer; pero tuvo que aceptar el aserto de Jesús de que su petición había sido oída, y el beneficio otorgado. También nosotros tenemos que aprender esta lección. Nuestra fe en Cristo no debe estribar en que veamos o sintamos que él nos oye. Debemos confiar en sus promesas [...]. Cuando hemos pedido su bendición, debemos creer que la recibimos y agradecerle de que la hemos recibido»
(*El Deseado de todas las gentes*, cap. 20, p. 176).

Plan de lectura
para esta semana

El Deseado de todas las gentes,
capítulo 20.

Siguiendo este plan podrás leer
al menos un libro cada año de
la serie El Gran Conflicto.

¿Qué opinas?

¿Alguna vez has participado en alguna actividad para fomentar la confianza como el juego de la «caída hacia atrás» en el que te dejas caer de espaldas confiando en que tus compañeros te sostengan, o se te ha encomendado una tarea de mucha responsabilidad como la de cuidar niños? De ser así, escribe lo que has aprendido sobre la importancia de la confianza en estas actividades.

A Misuri se lo conoce como el estado «convénceme» de Estados Unidos, porque los habitantes de esa zona tienen fama de que primero tienen que ver para creer. Trata de recordar un momento de tu vida en el que preferiste ver algo antes de creerlo. Fue porque:

- a. ¿Eres de Misuri?
- b. ¿Creciste en Misuri?
- c. ¿Conoces a alguien de Misuri?
- d. ¿Se te hizo difícil confiar sin ver?

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

¿Lo sabías?

Hablando de «ver para creer», hace unas décadas se realizó un estudio, ya clásico, en el que se realizaron pruebas con niños pequeños para comprobar si los seres humanos nacemos con el miedo a caernos. Sobre una mesa se colocaron varios bebés que recién estaban aprendiendo a gatear, uno a la vez. Con una plataforma de acrílico transparente, formaron un puente hacia otra mesa idéntica. Casi todos los pequeños se negaron a gatear sobre el acrílico porque el puente transparente les daba la impresión de que podrían caerse.

«Pasados esos dos días, Jesús salió de Samaria y siguió su viaje a Galilea. Porque, como él mismo dijo, a un profeta no lo honran en su propia tierra. Cuando llegó a Galilea, los de aquella región lo recibieron bien, porque también habían ido a la fiesta de la Pascua a Jerusalén y habían visto todo lo que él hizo entonces.

»Jesús regresó a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había un alto oficial del rey que tenía un hijo enfermo en Capernaúm. Cuando el oficial supo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que fuera a su casa y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir.

»Jesús le contestó: “Ustedes no creen, si no ven señales y milagros”.

»Pero el oficial le dijo: “Señor, ven pronto, antes que mi hijo se muera”. Jesús le dijo entonces: “Vuelve a casa; tu hijo vive. El hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue. Mientras regresaba a su casa, sus criados salieron a su encuentro y le dijeron: “¡Tu hijo vive!”. Él les preguntó a qué hora había comenzado a sentirse mejor su hijo, y le contestaron: “Ayer a la una de la tarde se le quitó la fiebre”.

»El padre cayó entonces en la cuenta de que era la misma hora en que Jesús le dijo: “Tu hijo vive”; y él y toda su familia creyeron en Jesús.

»Esta fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús, cuando volvió de Judea a Galilea» (Juan 4: 43-54).

EXPLICA LA HISTORIA

Una vez que pidió que su hijo fuera sanado, el oficial creyó la palabra de Jesús y regresó a su casa, sabiendo que él sanaría a su hijo. Esto produjo un cambio en su deseo de «ver el cumplimiento de su oración antes de creer» (*El Deseado de todas la gentes*, cap. 20, p. 176).

¿Por qué crees que el oficial se acercó a Jesús primeramente?

En tu opinión, ¿qué ocasionó ese cambio de enfoque?

¿Qué significa que «nadie es profeta en su propia tierra»?

Marcos 13: 32 nos dice que habrá falsos cristos y falsos profetas en los últimos días haciendo «señales y maravillas» para engañar, de ser posible, aun a los escogidos. Compara esta advertencia con lo que Jesús dijo a la gente de Caná de Galilea sobre su deseo de ver señales y maravillas. ¿Qué puedes hacer para adoptar una posición diferente a la de «ver para creer» y confiar en la palabra de Jesús, como lo hizo el oficial de la realeza?

Puntos de impacto

«¿De dónde vienen las guerras y las peleas entre ustedes? ¿No es acaso de los malos deseos que siempre están luchando en su interior? Ustedes quieren algo, y no lo obtienen; matan, sienten envidia de alguna cosa, y como no la pueden conseguir, luchan y se hacen la guerra. No consiguen lo que quieren porque no se lo piden a Dios; y si se lo piden, no lo reciben porque le piden mal, pues lo quieren para gastarlo en sus placeres» (**Santiago 4: 1-3**).

«Después los otros discípulos le dijeron: “Hemos visto al Señor”. Pero Tomás les contestó: “Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer”» (**Juan 20: 25**).

«Jesús le dijo: “¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!”. Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él» (**Juan 20: 29-31**).

Puntos de vista

«Fe es creer lo que no vemos, y la recompensa de la fe es ver lo que creemos».— *San Agustín, teólogo del siglo IV.*

«La fe espera de Dios lo que está más allá de toda expectativa».— *Andrew Murray, autor y ministro del siglo XIX.*

Aplicala a tu vida

Sábado

Inicialmente el noble necesitaba ver para creer. Desarrollar la confianza equivale a desarrollar la fe. Una de las maravillas de la gracia de Dios es que en la medida que crece nuestra fe, nos maravillamos por las muchas bendiciones que desea darnos y cómo podemos glorificar a Dios con nuestra respuesta a su gracia. «Sin embargo, el noble tenía cierto grado de fe; pues había venido a pedir lo que le parecía la más preciosa de todas las bendiciones. Jesús tenía un don mayor que otorgarle. Deseaba no solo sanar al niño, sino hacer participar al oficial y su casa de las bendiciones de la salvación, y encender una luz en Capernaúm, que había de ser pronto campo de sus labores. Pero el noble debía comprender su necesidad antes de llegar a desear la gracia de Cristo» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 20, p. 174).

Domingo

Imagina que estás en medio de la turba tratando de ver y escuchar al Hombre de Nazaret. De repente, sientes que te empujan mientras un hombre que luce afligido te hace a un lado. Te impresiona la calidad de su ropa, su barba bien recortada y su mirada que expresa esperanza y temor. El hombre llega hasta Jesús y logra escuchar su petición. Tiene que ver con su hijo, un muchacho muy enfermo que está al borde de la muerte. Te das cuenta de que él desea lo mismo que hay en tu corazón: ver una señal que te indique que en reali-

dad este es el Mesías prometido. ¿Podría serlo ese Jesús, el ahora crecido niño de Nazaret? Solo una señal lo convencería. Seguidamente Jesús dice: «Ustedes no creen, si no ven señales y milagros».

Parece que finalmente verás la señal que esperabas. Sin embargo, en vez de eso, escuchas al funcionario forastero decir: «Señor, ven pronto, antes de que mi hijo muera». Su voz entrecortada penetra tu alma. Jesús le pone las manos sobre los hombros, lo mira profundamente a los ojos, y le dice suavemente: «Vuelve a casa; tu hijo vive».

Traigamos ahora la escena a nuestros días. Siempre se te ha advertido que debes estar alerta ante las señales y maravillas que no provienen de Dios. Sin embargo, es posible que quedes maravillado de ver cosas como esta. ¿Por qué siempre tenemos que pedir «señales»? ¿Qué se necesita para no ser engañados?

Lunes

El oficial de la realeza inmediatamente cambió su actitud de «ver por la de creer», al momento de aceptar la palabra de Jesús y creyó sin ver que su hijo se había recuperado. En *El Deseado de todas las gentes* se nos dice que él ni siquiera se apresuró para llegar a su casa. Tan grande era su fe, que para él bastó con la palabra de Jesús. ¿Cuándo fue la última vez que tu fe estuvo así de sólida? ¿Por qué es tan importante para la fe sentir nuestra necesidad? ¿De qué manera sientes tu necesidad de la gracia de Dios?

Martes

El pasaje de la sección *Más luz* contiene la verdad que el pastor y autor Glenn Coon ha llamado «el ABC de la oración», a lo largo de su prestigioso ministerio con sede en Tennessee, Estados Unidos. Pedir, creer y clamar las promesas de Dios era el centro de su mensaje. Esta enseñanza sencilla pero efectiva ha llevado a miles a los pies de Jesús, renovado la fe de muchos creyentes y brindado paz y valor a quienes buscan sanidad. ¿Por quién o por qué cosa de tu vida te gustaría pedir, creer y clamar las bendiciones de Dios?

Miércoles

¿Alguna vez has pensado en lo maravilloso que debió haber sido caminar literalmente con Jesús mientras él dirigió a sus discípulos en un recorrido que sacudió al mundo? Con toda seguridad habrías visto y creído, ¿no es así? Pero la realidad es que estamos aquí en el siglo XXI. Jesús habló de nosotros cuando dijo: «¡Dichosos los que creen sin haber visto!». ¿Alguna vez has sentido como que en realidad estás caminando junto a Jesús?

Jueves

¿Recuerdas algún momento en el que alguien te ofreció algo bueno sin nada a cambio? ¿Sentiste duda de que no hubiera ningún interés oculto? Pero resultó ser cierto, exactamente como se ofrecía. ¿Cómo te sentiste? ¿Qué respuesta tuviste para con la persona que te hizo la oferta?

Viernes

«Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos» (Hebreos 11: 1). ¿Cuán fuerte es tu fe ahora?